

30 Del cuello el nevado torno,
horno es, que incendios respira;
pira en que Amor, que renace,
hace engaños a la vista.
Triunfos son, de sus dos palmas,
almas que a su sueldo alista;
lista de diez alabastros:
Astros que en su cielo brillan.
En lo airoso de su talle,
halle Amor su bizarría;
ría de que, en el donaire,
aire es todo lo que pinta.
40 Lo demás, que bella oculta,
cultu imaginaria admira;
mira, y en lo que recata,
ata el labio, que peligra.

42

*A la misma Señora (la Condesa de Galve), en ocasión de
cumplir años.*

Si el día en que tú naciste,
bellísima, excelsa Elvira,
es ventura para todos,
¿por qué no lo será mía?
¿Nací yo acaso en las yerbas,
o créme en las hortigas?
¿Fué mi ascendiente algún risco,
o mi cuna alguna sima?
10 ¿No soy yo gente? ¿No es forma
racional la que me anima?
¿No desciendo, como todos,
de Adán por mi recta línea?
¿No hay sindéresis en mí
con que lo mejor elija,
y ya que bien no lo entienda
por lo menos lo perciba?
¿Pues por qué no he de ir a verte
cuando todos te visitan?

20 ¿Soy ave nocturna para
no poder andar de día?
Si porque estoy encerrada
me tienes por impedida,
para estos impedimentos
tiene el afecto sus limas.
Para el alma no hay encierro
ni prisiones que la impidan,
porque sólo la aprisionan
las que se forma ella misma.
30 Sutil y ágil el deseo,
no hay, cuando sus plumas gira,
solidez que no penetre
ni distancia que no mida.
Mejorados van mis ojos
cuando a verte se destinan,
pues para que ellos te vean
retiró el alma la vista.
40 Contento con mi carencia
mi respeto, sacrífica,
por el culto que te doy,
el gusto que se me priva.
Entre el gusto y el decoro
quiere la razón que elija
lo que es adoración tuya
antes que la fruición mía.
Yo me alegro de no verte,
porque fuera grosería
que te cueste una indecencia
el que yo logre una dicha.
50 A objeto tanto, ella sola
llegará menos indigna,
porque nunca a la Deidad
los ojos mortales miran.
Allá voy a verte; pero
perdóname la mentira:
que mal puede ir a un lugar
el que siempre en él habita.
Yo siempre de tu asistencia
soy la mental estantigua,

60 que te asisto y no me sientes,
que te sirvo y no me miras.

Yo, envidiosa de la Esfera
dichosa que tú iluminas,
formo de mis pensamientos
las alfombras que tú pisas;

Y aunque invisible, allí el alma
te venera tan rendida,
que apenas logra el desseo
desperdicios de tu fimbria.

70 Mas cierto, que del asunto
estoy más de cuatro millas,
que leguas dijera, a no
ser el asonante en *la*.

Revístome de dar años,
que aunque tan no apetecida
dádiva en las Damas, es
de la que tú necesitas,

80 pues es tan breve el espacio
de tu juventud florida,
que a otras se les darán años,
pero a ti se te dan días.

Yo te los doy; y no pienses
que voy desapercibida
de las alhajas que observa
hoy la etiqueta precisa.

Pues si de los años es
una cadena la insignia,
yo tengo la de tu esclava;
mira si hay otra más rica.

90 Por joyel, un corazón
que en vez de diamantes brilla
el fondo de mi fineza,
el respaldador de mi dicha.

Góceslos como desseo,
como mereces los vivas,
que en lo que quiero y mereces
dos infinitos se cifran:
que, pues vives de lucir,
de los lustros la medida

100 (pues que se dijo a *lustrando*)
sólo en ti se verifica.

No quiero cansarte más,
porque de que estés es día
hermosa a más no poder
y de adrede desabrida.

43

A la misma Excm. Señora (la Condesa de Galve), hallándola superior a cualquier elogio.

Sobre si es atrevimiento,
bella Elvira, responderte,
y sobre si también era
cobardía el no atreverme,
he pasado pensativa,
sobre un libro y un bufete
(porque vayan otros *sobres*),
sobre el amor que me debes,
no sé yo qué tantos días;
porque como tú en ti tienes
reloj de Sol, no hay quien mida
lo que vive o lo que muere.

10 Y si no lo has por enojo,
después que estaba el caletre
cansado asaz de pensar
y de revolver papeles,
resuelta a escribirte ya,
en todos los aranceles

20 de Jardines y de Luces,
de Estrellas y de Claveles,
no hallé en luces ni colores
comparación conveniente,
que con más de quince palmos
a tu hermosura viniese,
con ser que no perdoné
trasto que no revolviere
en la tienda de Timantes
ni en el obrador de Apetes.

v. 3 La Condesa era una *vira* (o flecha) del Arquero Divino... Cfr. *Góng.*, Polif., oct. 25: "Era Acís un *venado* de Cupido..."; y rom. "La Ciudad de Babilonia", donde Piramo es "el mejor chuzo" de "su armería"...

v. 7-8 *riza* (o rizada) *tempestad*, y *crespa borrasca*... Cfr. "La cresta tempestad del oro undoso"... (*Quevedo*); y *Pantaleón*, "A una Diana" (t. II, 187):

El golfo de su cabello / peina de boi una nave,
harloventando de oro / undosísimos quilates...

v. 9 *plata*: la cándida frente.

v. 11 los *marcos* de los ojos: las cejas.

v. 17 Sobre esta imagen (y otras), cfr. *Góng.*, rom. "La Ciudad de Babilonia", pintando el rostro de Tisbe: "Vaso era de claveles / y de juncos confusos; / *árbolito* de tantas flores; / lugar el olfato obtuvo"...; y lo anal. al núm. 61 ("*árbolito* es entre dos *confiantes*"...).

v. 22 *emprima*: hace más delicada y suave su tez, que ya era *labor prima* o magistral... Del verbo "*emprimar*: pasar la lana a una segunda carda de puntas más delgadas...", para hacer paño más fino"... (*R. Acad. Esp.*).

v. 23-8 del *rubi* y las *perlas*, cfr. el cit. rom. de *Góng.*:

Un rubi concede o niega, / según alternar le pliego,
entre doce perlas netas / veinte aljófares menudos...

v. 27 1725: *en sartas*, igual que en el v. inmediato; emmendamos: *en sartas* raro, pero indudable apócope de "ensartadas".

v. 31 Amor *renace* en esa *pura*, tal como el Fénix: siempre renovado.

v. 41-2 *imaginaria*, sustantivo: el Arte de la Escultura, ("imaginario" escultor).—Y *Góng.*, rom. cit.: "El etcétera es de mármol, / cuyos relieves ocultos / ultraje morbido hicieran / a los divinos desnudos"...; a las estatuas helénicas...

42

"Si el día que tú naciste"... (II, 1692, 328; y 1725, 234).

v. 8 *Sima* (abismo): así de 1692 a 1725, y no "cima"...

v. 9-10 *forma racional*...: el alma es, en la Filosofía Aristotélica-Tomista, la *forma* substancial del compuesto humano.

v. 10 *para*, preposición: bislabo casi átono en prosa, mas reforzando aquí con el acento rítmico de final de verso... (Algo análogo a lo anal. al núm. 1, v. 43).

v. 11 *encerrada*: en la clausura monástica...

v. 23 Gran copla, calderoniamamente sentenciosa, del libre vuelo del alma.

v. 9 *ella sola*: tan sólo el alma, sin los "*ojos mortales*", indignos de mirar la *Deidad*...

v. 10 *cuántigua*: fantasma o duende.

v. 11 *desperdicios de tu fimbria*: apenas si se atreve su deseo a tocar el rucido de su vestido...

v. 12 Contar aquí por *millas* (en vez de *leguas*), era un pequeño ripio de la *romanceta*, que Sor Juana no deja de subrayar con esta sonrisa... —1725: "ser el asonante en *ira*"; pero 1692: *en -a*, que es lo correcto.)

v. 13 *Resístome de dar años*...: "me pongo el traje apropiado para febrilente por tu cumpleaños" (o sea, "entro ya en tal asunto"...).

v. 14 *tan no apeteceida dádiva*...: cfr. núm. 20: *Excusado el daros año*... v. 3. Mas la Condesa de Galve lucía tan joven, que no necesitaba "quitarse los años", sino antes le vendría bien se los aumentasen...
v. 15 *desperchibida*: en su único sentido castizo, de "impreparada" o "desprevinda".

v. 16 *lindo*, en la acepción n. 8 que le da la *R. Acad. Esp.*: "grueso que hacen los diamantes"...

v. 17 *Gócelas*: tus años...

v. 18 *lustró* (5 años), según Sor J. "se dijo a *lustrando*" (locución latina que traduciremos: "del verbo *lustrare*"), el cual, según ella propia, sería *lustr*... Más probablemente, con todo, el verbo viene del sustantivo (y de, acaso, del griego "*luso*", desatar, con el sentido de "sacrificio expiatorio"): "*Lustrare*", pues, significa primariamente "purificar por medio de un rito"; y luego "pasar revista, recorrer, examinar"... Pero en ciertos contextos, podría entenderse por "iluminar": vgr. "*Aurora Phaebea, lustrata lampade terras*" (*Eneida*, IV, 6), o "*Sol qui... omnia lustras*"... (ib., IV, 607); y de allí pasaría, en la mente de Sor J., al sentido de *dar lustró* o *lustr*.

v. 19 *Hermosa*... / y de *adrede decabrida*... Casi era proverbial lo "dechado" de las hermosas, por no necesitar congraciarse a nadie en su rito... Cfr., en *Alfay* (1654, p. 201), un Soneto de *D. Gaspar de la Figuera*: "Por ser tan fea, a ser discreta vino"...; y *Bocángel*, "Retrato de una Dama" (en su "Lira de las Musas", 1635, f. 51): "Robó su ingenio y su gracia / el mayorazgo a las feas"... Por eso la Condesa (dice Sor J.) debía esforzarse *adrede* en esconder su *sal* y *discreción*...